

ORANDO SALMO CAPÍTULO 2

Dios mío, te ruego por nuestros dirigentes, reyes, príncipes y presidentes los cuales conspiran contra Ti, contra tu Hijo y contra tu pueblo.

Ellos creen que pueden matarte, callarte, esconderte, ponerte en contra de los demás, pero Señor, tú que moras en los cielos, que lo ves absolutamente todo y todo lo ves con perspectiva eterna, te pido que los reprendas, que le hagas ver su condición. Que cuando piensan que te han callado o ganado, vean en ti una gran y firme sonrisa de sosiego, de inmutabilidad, pues tú eres Dios y nada puede contra ti, por lo que tu castigo sea tu burla hacia ellos, cuando todo aquello que decreten y carezcan del sentido que tú le has dado a las cosas en esta vida, se les vengán encima y se vuelva contra ellos.

Señor, muéstrales a nuestros dirigentes, tu autoridad, que tú pones rey y quitas rey a tu antojo y que Cristo es Rey sobre todo rey y vendrá un día a impartir justicia y mostrar su total autoridad para con todos.

Por lo que, haz y permite, que los dirigentes de nuestra generación se den cuenta de su condición y se arrepientan, que admitan tu corrección, que sean humildes, se reconozcan pobres en espíritu para aceptar tus amonestaciones y correcciones.

Que sirvan a sus países con temor de Ti y deleite en el Dios al que sirven. Que todos y cada uno de nuestros gobernantes honren al Hijo, para que este no se enoje y haga que estos perezcan en el camino. Que todos los que confían en ti, disfruten de la paz que Tú das, aun a pesar de la adversidad.

Amén.